

2019-10-01

El Sínodo Amazónico: contexto, texto y pretexto

Óscar Augusto Elizalde Prada

Universidad de La Salle, Bogotá, oselizalde@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Elizalde Prada, Ó. A. (2019). El Sínodo Amazónico: contexto, texto y pretexto. *Revista de la Universidad de La Salle*, (82), 229-254.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

El Sínodo Amazónico: contexto, texto y pretexto*



Óscar Augusto Elizalde Prada**

■ Resumen

En la historia reciente de la Iglesia católica, la Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para la región Panamazónica ha representado un acontecimiento novedoso y profundamente desafiante, con amplias implicaciones para el futuro del planeta —más allá del bioma panamazónico— y para la misión de la Iglesia. Con el fin de comprender los nuevos caminos que se deben transitar hacia una conversión pastoral, cultural, ecológica y sinodal, este artículo describe algunos contextos históricos, destaca los acentos del *Documento final* del sínodo y propone sugestivas interpelaciones de cara a la etapa postsinodal.

Palabras clave: sínodo, Amazonía, Iglesia católica.

* Ponencia presentada en la Junta Ampliada de la Conferencia de Religiosos de Colombia, en Bogotá, D. C., el 2 de noviembre del 2019. Este texto se construyó a partir de notas de prensa propias, notas producidas junto con el equipo de redacción de *VidaNuevaDigital.com* durante la Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para la región Panamazónica, entre el 6 y el 27 de octubre del 2019 (disponibles en <https://www.vidanuevadigital.com/tag/sinodo-amazonia-2019/>), y otros insumos, como las obras *Hacia el Sínodo Panamazónico: desafíos y aportes desde América Latina y el Caribe*, y *Perspectivas de sinodalidad: hacia una Iglesia con rostro amazónico*, publicadas por la Fundación Amerindia en junio y septiembre del 2019, respectivamente.

** Doctor en Comunicación Social de la Pontificia Universidad Católica de Río Grande del Sur (Porto Alegre, Brasil), magíster en Estudios y Gestión del Desarrollo, y licenciado en Educación con especialidad en Ciencias Religiosas de la Universidad de La Salle (Bogotá, D. C., Colombia). Coordinador del portal *VidaNuevaDigital.com* en Colombia. Asesor de la Confederación Interamericana de Educación Católica (CIEC), miembro del equipo coordinador de la red Amerindia en América Latina y miembro del equipo editorial de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM) durante el Sínodo Amazónico, como periodista acreditado ante la Santa Sede. Docente investigador y director de Comunicación y Mercadeo de la Universidad de La Salle, donde hace parte del grupo de investigación Intersubjetividad en Educación Superior. Correo electrónico: oelizalde@unisalle.edu.co

Introducción aclaratoria

Quienes fuimos testigos de una experiencia tan rica y densa como la Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para la región Panamazónica¹, celebrada en Roma (Italia), entre el 6 y el 27 de octubre del 2019, sentimos el imperativo de comunicar “lo que vimos y oímos”, pero también aquello que pudimos confrontar, indagar e intuir. En mi caso, esto se suscribe al oficio de reportero² y de mediador, por no decir “puente”, entre la red Amerindia —que, desde los tiempos de la Conferencia de Puebla (1979) ha asumido las banderas de la teología latinoamericana que brotó de la Conferencia de Medellín (1968)— y la Red Eclesial Panamazónica (REPAM) —creada por el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), la Confederación Latinoamericana de Religiosos (CLAR), Cáritas Latinoamérica y la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil (CNBB) en el 2014—, a la luz de mi trayectoria académica en la Universidad de La Salle y de los caminos transitados en la revista *Vida Nueva*, lo mismo que en la coordinación del portal *VidaNuevaDigital.com* en Colombia.

Con esta breve introducción aclaratoria, quiero plantear el lugar desde donde viví el sínodo, no como uno de sus participantes *ad intra* —quienes, con toda seguridad, pueden aportar muchos más elementos que yo—, sino como un “testigo” de lo que el Espíritu suscitó durante las intensas jornadas que acompañé entre la Sala Stampa del Vaticano —donde a diario tuvimos ruedas de prensa—, reuniones con teólogos latinoamericanos articulados por Amerindia —que en Roma llegaron a ser una docena, más otros sesenta que estuvieron “conectados” al sínodo desde sus países—, comités editoriales con la REPAM —éramos cinco miembros— y comités de redacción con unos veinte comunicadores, también convocados por la REPAM, de diversos medios latinoamericanos (*Religión Digital*, *Vatican News*, *Avvenire*, *Signis*, *Aler*, *Iglesias y Minería*, *CIMI*, entre otros), amén de las tareas propias de la labor periodística: entrevistar, investigar, confrontar fuentes, etcétera.

1 En adelante, me referiré a esta asamblea como Sínodo Amazónico.

2 Durante el sínodo, escribí artículos para *El Tiempo*, *Vatican News* y, principalmente, el portal *VidaNuevaDigital.com* y el semanario español *Vida Nueva*. En total, fueron cerca de treinta notas.

Así, sucintamente, podría decir que mi aproximación fue desde la orilla de las ciencias de la comunicación, aunque con diversos matices *inter*: interinstitucional, interdisciplinar, internacional. Por supuesto, en estos escenarios es más lo que se recibe que lo que se aporta, sobre todo cuando los círculos profesionales se ensanchan³.

No puedo negar que viví las tres semanas del sínodo con auténtica fascinación. Temo mucho que lo que comparto en este espacio se quede corto frente a la hondura e intensidad que devinieron de los múltiples “afluentes” que convergieron en Roma, entre el gran Amazonas y el Tíber, metafóricamente hablando.

Con todo, intenté sistematizar algunos elementos que ayudan a vislumbrar los desafíos que trazó el Sínodo Amazónico y los organicé en tres momentos: (1) una aproximación histórico-contextual al sínodo; (2) algunos acentos del *Documento final*; (3) y, finalmente, propongo algunas cuestiones abiertas para vislumbrar los retos que todo esto plantea para la Iglesia y para una ecología integral. En sentido estricto, este abordaje tríptico se inspiró en la perspectiva de la teología fundamental de Parra (2003), de *textos*, *contextos* y *pretextos*, aunque metodológicamente preferí iniciar por los contextos.

Una aproximación histórico-contextual al Sínodo Amazónico

Tras la celebración del Sínodo Amazónico, no hay dudas de que estamos ante un particular *kairós* eclesial, que bien podría dar paso un “nuevo Pentecostés” en la Iglesia, al tenor de los acentos del Magisterio del papa Francisco y, de modo concreto, de la “primavera” que suscitaron la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* (2013), la carta encíclica *Laudato si'* (2015) y la constitución apostólica *Episcopalis communio* (2018), las cuales le dieron forma al proceso sinodal.

3 En este punto, destaco que el sínodo me permitió entrar en contacto directo con colegas de medios como *RCN Radio*, *Caracol Radio*, *El Tiempo*, *Zenit*, *Alfa & Omega*, *Europa Press*, *Vatican News* y *Rome Reports*, y con algunos comunicadores vinculados a la *Coopération Internationale pour le Développement et la Solidarité* (CIDSE), una red que integra a dieciocho agencias de cooperación europeas. Asimismo, creamos una “canoa” de trabajo con Austen Ivereigh, Christopher Lamb y Darío Menor para realizar *briefings* con teólogos latinoamericanos.

Todo comenzó en Puerto Maldonado

Una de las afirmaciones que más se repitió en la Sala Stampa del Vaticano fue: “el sínodo comenzó en Puerto Maldonado”, cuando el Papa visitó la Amazonía peruana y se encontró con las comunidades indígenas el 19 de enero del 2018. En aquella oportunidad, el obispo de Roma dijo:

he deseado mucho este encuentro. Gracias por vuestra presencia y por ayudarme a ver más de cerca, en vuestros rostros, el reflejo de esta tierra. Un rostro plural, de una variedad infinita y de una enorme riqueza biológica, cultural, espiritual. Quienes no habitamos estas tierras necesitamos de vuestra sabiduría y conocimiento para poder adentrarnos, sin destruir, el tesoro que encierra esta región, y se hacen eco las palabras del Señor a Moisés: ‘quítate las sandalias, porque el suelo que estás pisando es una tierra santa’. (Ex 3, 5) (Vida Nueva Digital, 2018)

Esa actitud de respeto y de escucha que se desprende de las palabras de Bergoglio inauguró un caminar sinodal en el que la Iglesia se ha plantado como “hermana y discípula” más que “madre y maestra”⁴. Ya desde Puerto Maldonado, Francisco no titubeó al denunciar las amenazas que padece la Amazonía, cuyas “hondas heridas” cargan los pueblos indígenas; así, reafirmó “una opción sincera por la defensa de la vida, defensa de la tierra y defensa de las culturas” (Vida Nueva Digital, 2018). De cara a estas realidades que desafían la misión de la Iglesia, explicitó el espíritu con el que convocó el Sínodo Amazónico:

la Iglesia no es ajena a vuestra problemática y a sus vidas, no quiere ser extraña a vuestra forma de vida y organización. Necesitamos que los pueblos originarios moldeen culturalmente las Iglesias locales amazónicas. Ayuden a sus obispos, misioneros y misioneras, para que se hagan uno con ustedes, y de esta manera dialogando entre todos, puedan plasmar una Iglesia con rostro amazónico y una Iglesia con rostro indígena. (Vida Nueva Digital, 2018)

4 Esta convicción tomó fuerza en el encuentro preparatorio para el sínodo que realizó la REPAM en Quito, en enero del 2019.

La escucha a los pueblos de la Amazonía

De este modo, era claro que el tema propuesto para el sínodo, “Amazonía: nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral”, solo se podía abordar de la mano de los pueblos que habitan la vasta región Panamazónica, la cual se extiende por más de 7,5 millones de km² y comprende ocho países y un departamento de ultramar que comparten el bioma: Brasil, Bolivia, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Surinam, Venezuela y Guayana Francesa. Se calcula que la habitan 33 millones de personas, de los cuales unos tres millones son indígenas pertenecientes a 390 pueblos, a los que se suman, aproximadamente, 130 pueblos indígenas en aislamiento voluntario (REPAM, 2019).

Prácticamente, el clima de sinodalidad quedó instaurado con dos años de antelación al sínodo, lo que marcó una diametral diferencia con otras asambleas de este tipo —incluso las más recientes— por sus implicaciones para el camino de preparación, es decir, para la etapa presinodal.

Desde ese momento, fuimos testigos del diligente rol de la REPAM al liderar una consulta territorial sin precedentes, la cual suscitó un diálogo abierto y audaz que involucró a 86.943 personas. Las reuniones y preasambleas realizadas en las jurisdicciones eclesíásticas que corresponden a la Amazonía permitieron escuchar de modo directo, sin cortapisa, las voces de los laicos (6337: 3601 mujeres y 2736 hombres), los religiosos (477), los jóvenes (1973) y los sacerdotes y obispos (492). La REPAM consolidó en doscientas páginas con ochocientos anexos los aportes que brotaron de esta polifónica participación (REPAM, 2019).

El *Instrumentum laboris*

El *Instrumentum laboris* de la Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para la región Panamazónica, presentado el 17 de junio del 2019 por la Oficina de Prensa del Vaticano, recogió los múltiples elementos que emergieron del proceso consultivo desencadenado a partir del *Documento preparatorio*, publicado por la Secretaría General del Sínodo un año antes, el 8 de junio del 2018.

Los 147 puntos del *Instrumentum laboris* —en los que ya se avizoraban propuestas valientes— mostraron tres matices propios de la tradición latinoamericana y del pontificado de Francisco que, de alguna forma, también estuvieron presentes en el sínodo o, al menos, señalaron su punto de partida. A mi manera de ver, estos matices constituyen importantes claves de lectura del presínodo y del sínodo:

- *Primera clave: el método ver, juzgar, actuar.* Este método es la “médula” estructural del *Instrumentum laboris*. De esto dan cuenta las tres grandes partes del documento. La primera, titulada “La voz de la Amazonía”, corresponde al “ver” (escuchar), desde los gritos de la vida, del territorio, y las oportunidades que representa este tiempo de gracia (*kairós*), lo mismo que el diálogo. La segunda parte, en torno a la “Ecología integral”, ofrece criterios para discernir la realidad desde los clamores de los pobres y de la Tierra: la destrucción extractivista, la situación de los pueblos indígenas en aislamiento voluntario, la migración, la urbanización, la vulnerabilidad de las familias, la corrupción, la salud y la educación. La última parte del documento, enmarcada en los desafíos y esperanzas de la “Iglesia profética en la Amazonía”, plantea caminos para “actuar” reconociendo una Iglesia con rostro amazónico y misionero, de cara a los retos de la inculturación e interculturalidad, el diálogo interreligioso y la promoción humana integral, así como la cosmovisión indígena, las celebraciones litúrgicas, la evangelización en las ciudades y los medios de comunicación.
- *Segunda clave: las tres conversiones.* Como se detalla en su introducción: la conversión pastoral, a la que nos llama con insistencia Francisco; la conversión ecológica, que orienta el rumbo; y la conversión a la sinodalidad eclesial, que estructura el caminar juntos⁵.
- *Tercera clave: la audacia profética.* Se desprende de las sugerentes aplicaciones planteadas al final de cada uno de los capítulos, en la segunda y tercera parte del documento.

5 Véase el quinto punto del *Instrumentum laboris* (Oficina de Prensa del Vaticano, 2019).

Además del *Instrumentum laboris*, vale la pena mencionar que se celebraron seminarios en Washington, D. C., Bogotá, D. C., São Paulo y Roma, que permitieron socializar la problemática de la Amazonía y reflexionar sobre las tres conversiones (pastoral, ecológica y sinodal). También asistimos a la multiplicación de espacios académicos y de productos comunicativos y periodísticos dedicados a la temática del sínodo.

Por otra parte, la red Amerindia logró dos libros antes del sínodo: uno como resultado de una reunión entre teólogos y asesores de la REPAM y Amerindia en Bogotá, D. C., a inicios de abril del 2019, que se publicó en el mes de junio con el título *Hacia el Sínodo Panamazónico: desafíos y aportes desde América Latina y el Caribe*. El otro, que salió a la luz en septiembre del 2019, recoge ocho artículos y dos entrevistas en torno al título *Perspectivas de sinodalidad: hacia una Iglesia con rostro amazónico*⁶. Con esta valiosa trayectoria de un “caminar juntos” que se fue moldeando paso a paso, llegamos a Roma. Ese fue el telón de fondo que permitió una experiencia inédita, incluso más allá del *Documento final*, aprobado el 26 de octubre del 2019.

El ambiente sinodal

Al llegar a este punto, me parece importante y necesario encuadrar la recepción de los 120 numerales que constituyen el *Documento final*, a partir de siete elementos contextuales que pueden ayudar a entender el sínodo desde dentro, es decir, la manera como se configuró esta especie de “bioma” que llamamos Sínodo Amazónico, del que hicieron parte 186 padres sinodales, además de religiosos, laicos, sacerdotes, representantes de los pueblos indígenas, auditores, peritos e invitados especiales, incluidos científicos y miembros de otras confesiones religiosas. La delegación brasileña fue la más numerosa. De Colombia participaron veintidós personas, entre las que se encontraban catorce obispos de las jurisdicciones eclesíásticas de la Amazonía.

6 Ambas publicaciones se pueden descargar de modo gratuito desde <http://www.amerindiaenla-red.org/publicaciones/0/>

Está claro que es posible enumerar muchos otros elementos constitutivos del contexto sinodal, sin embargo, estos “nutrientes” facilitan la comprensión de lo que fue el Sínodo Amazónico desde lo que sucedió en el aula Pablo VI — donde tuvieron lugar dieciséis congregaciones generales y múltiples reuniones de círculos menores—, y también por fuera de esta, donde se llevaron a cabo más de cien actividades relacionadas con el sínodo que, como dijo el cardenal Barreto, lograron “amazonizar a Roma” (Menor, 2019).

Clima de confianza y espiritualidad de comunión

Durante el sínodo, los participantes lo decían a viva voz: “podemos expresarnos con libertad”, “se puede hablar sin temor”. No había censuras ni temas tabú, de aquellos de los que otrora se manifestaba: “es mejor no nombrarlo”. Desde el primer día, los padres sinodales, auditores e invitados especiales mencionaron lo que consideraban necesario abordar en el aula sinodal. Había un clima de confianza suficiente para hacerlo. Y no es exagerado decir que este ambiente se generó con la intervención inicial del Papa, en la que pidió “hablar con coraje, con parresía [...], decir lo que siento, discernir [...], custodiando la fraternidad que debe existir aquí dentro” (Secretaría General del Sínodo de los Obispos, 2019b).

Como aspecto complementario al clima de confianza, se instauró una verdadera espiritualidad de comunión entre los participantes del sínodo, que no solo se respiraba en los momentos litúrgicos y de oración. Tal vez la imagen más representativa es la de la “red”, como la que vimos en la procesión de inicio de las sesiones sinodales y que en adelante las presidió.

Contra todos los pronósticos pesimistas, Francisco y el elenco de la Secretaría General del Sínodo, con su relator general (el cardenal Cláudio Hummes), los secretarios especiales (el cardenal Michael Czerny y monseñor David Martínez) y los presidentes delegados (los cardenales Baltazar Porras, Pedro Barreto y João Braz de Aviz), lograron sostener esta espiritualidad de comunión, que es uno de los frutos de la sinodalidad, aunque sin desconocer los ruidos externos, ique también los hubo!, pero no llegaron a quebrantar la comunión.

Coherencia con el proceso de escucha

Los dos años de escucha atenta a los territorios y a sus protagonistas no fueron en vano. El “común denominador” de las intervenciones que tuvieron lugar durante las congregaciones generales apuntó hacia las realidades de la región Panamazónica y de la Iglesia en la Amazonía, con sus “rostros desfigurados”, parafraseando la expresión que utilizó el Papa en la eucaristía de clausura del sínodo.

De este modo, las voces de la Panamazonía resonaron en el aula sinodal, unas veces a través de los obispos, otras por medio de los auditores y, fundamentalmente, en las mujeres (religiosas y laicas) e indígenas que se encontraban allí.

Protagonismo de mujeres e indígenas

Tal vez la participación más significativa —sin demeritar otras, por supuesto— fue la de las mujeres y las poblaciones indígenas. A diferencia de otros sínodos, este les dio un lugar especial en número y representatividad. De hecho, los cupos otorgados a la Unión Internacional de Superioras Generales privilegiaron la presencia de religiosas misioneras latinoamericanas.

Por otra parte, para los indígenas que estaban en el aula sinodal se trató de una experiencia inédita, única en su género. Cuando las mujeres e indígenas compartieron sus miradas, sus horizontes de sentido, hablaron en primera persona y en plural de las realidades que conocen y padecen de cerca, y lograron captar la atención de toda la asamblea, de Francisco, en primer lugar.

Las fotos que se tomaron las mujeres e indígenas con el Papa, en encuentros espontáneos, para nada protocolarios, y las historias que están detrás de esas imágenes, expresan la cercanía y la familiaridad que sintieron al lado del sumo pontífice. Francisco se dejó abrazar y tomar de la mano —aunque se le vio también algo sorprendido—; tengo la certeza de que esas estampas trascenderán. “El Papa nos escucha”, me dijo una indígena. Otra me dejó claro que “es el que mejor entiende lo que sucede en la Amazonía”; “¿aunque solo haya

estado unas horas en Puerto Maldonado?”, le pregunté, y me replicó: “hay muchos que llevan años conociendo la Amazonía, pero no la sienten como el papa Francisco”.

Nuevos lenguajes

Como consecuencia de lo expuesto, emergieron nuevas formas de comunicar lo que sucede, los “sentipensares” con relación a la Amazonía. “En este sínodo también hay poesía y canto”, me dijo un perito. Así, afloraron nuevos lenguajes y metáforas; de alguna forma, los territorios se hicieron presentes en estos. Una dura tarea para la Iglesia en la Amazonía y para la comisión postsinodal será integrar esta nueva semántica, que puede ayudar a allanar, de modo definitivo, nuevos caminos menos occidentalizados, más *amazonizados* y *laudatosificados*.

Discernimiento

Hay que destacar que el discernimiento ha sido esencial en el camino recorrido. Se espera que lo siga siendo. El discernimiento de cada día en el aula sinodal, el del silencio profundo y el del diálogo comunitario —en los círculos menores, por ejemplo— han permitido que broten las sinergias y los consensos. Así se ha hecho camino al andar, en sinodalidad, y se hace una invitación permanente por parte de la REPAM.

Signos proféticos sin precedentes

No todas las miradas se concentraron en lo que ocurrió en el aula Pablo VI. Verdaderamente, el sínodo se extendió, como una tienda de campaña, por Roma. Muchos signos proféticos sin precedentes dieron cuenta de esto. Menciono solo algunos:

- Durante las tres semanas que duró el sínodo, una coalición de instituciones católicas latinoamericanas y europeas animó más de un centenar de iniciativas de sensibilización y reflexión sobre la realidad de la Amazonía y la emergencia que vive, así como acerca de la misión de la Iglesia en

sus territorios. Se le denominó “Amazonía: Casa Común”⁷ y se revistió de celebraciones, oraciones, paneles, debates, cineforos, etcétera, en los que participaron algunos de los miembros del sínodo.

- Al concluir la primera semana de sesiones sinodales, el sábado 12 de octubre, se realizó una celebración en la que la Iglesia pidió perdón por los daños ocasionados a la Madre Tierra y a los pueblos indígenas. La liturgia, en tónica de reconciliación, concluyó a los pies de la Plaza de San Pedro con un lucernario.
- El sábado 19 de octubre, los mártires que dieron su vida por la Amazonía fueron evocados en el vía crucis realizado a lo largo de la Via della Conciliazione. No hace mucho parecía inimaginable que a las puertas del Vaticano un grupo de indígenas, obispos, religiosos, laicos e, incluso, periodistas entonara por las calles el “Padre Nuestro de los Mártires”, “Mãe do Céu Morena” o estribillos como: “si callaran la voz de los profetas, mil caminos se abrirán...”.
- Por último, en este resumido elenco, el *Pacto de las Catacumbas por la Casa Común*, firmado el domingo 20 de octubre en el mismo lugar donde se dio el inédito gesto de los padres conciliares, hace 54 años, representó el deseo de al menos doscientas personas que estuvimos en las Catacumbas de Santa Domitila —entre las que se encontraban unos cuarenta obispos que participaban en el sínodo— de volver a las fuentes para enfrentar los nuevos retos de la ecología integral, la defensa de los pueblos originarios y todo aquello que contribuya a “una Iglesia con rostro amazónico, pobre y servidora, profética y samaritana”⁸.

Voces discrepantes

También las hubo; se sintieron dentro y fuera del aula. La Sala Stampa, en ocasiones, fue el escenario donde afloraron estas tensiones, con el concurso de algunos medios de comunicación, por supuesto. “Algunos tienen miedos,

7 La coalición creó una página web: amazonia-casa-comun.org

8 Mi crónica para *VidaNuevaDigital.com* sobre este importante “hito” del sínodo se puede leer en Elizalde Prada (2019c).

temores, o abierta resistencia al cambio, a los caminos que se están abriendo”, me comentó un auditor. Por su parte, Mauricio López, el secretario ejecutivo de la REPAM, llegó a decir: “el que sienta que se derrumbaron estructuras que no deberían haber cambiado, no entendió el sínodo” (Elizalde Prada, 2019b). Ante el conflicto, es de gran lucidez lo que dijo Francisco en *Evangelii gaudium*:

algunos simplemente lo miran y siguen adelante como si nada pasara, se lavan las manos para poder continuar con su vida. Otros entran de tal manera en el conflicto que quedan prisioneros, pierden horizontes [...]. Pero hay una tercera manera, la más adecuada, de situarse ante el conflicto. Es aceptar sufrir el conflicto, resolverlo y transformarlo en el eslabón de un nuevo proceso. (Francisco, 2013, 227)

El triste, pero emblemático caso del robo de estatuillas indígenas de la “Pachamama” es la expresión más elocuente de las tensiones que degeneran en intolerancia e, incluso, en violencia religiosa (Elizalde Prada, 2019a). Sobre este asunto, el papa Francisco no dejó de asumir una posición clara, con un pedido de perdón a los pueblos indígenas (Magariños, 2019).

Algunos acentos del *Documento final* del Sínodo Amazónico

De cara a los “trazos” planteados en la primera parte, nos proponemos centrar la mirada en el *Documento final* (Secretaría General del Sínodo de los Obispos, 2019a) y, en particular, en algunos de los principales acentos —novedosos, sin duda— que pueden desatar importantes procesos y compromisos para que “nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral” acontezcan en la etapa postsinodal, que se inició tras la celebración de la eucaristía de clausura del Sínodo Amazónico, el 27 de octubre, en la Basílica de San Pedro.

De manera preliminar, es significativo subrayar la positiva acogida que ha tenido el texto aprobado por la mayoría de los padres sinodales y la onda de esperanza que ha generado entre los participantes y, a través de ellos, en la región Panamazónica, más allá de las limitaciones y de las críticas frente a aquellos asuntos en los que, al decir de algunos, “se ha quedado corto” el documento o

no ha llegado a asumir posturas más radicales. Con todo, se tiene la sensación de que el proceso continuará raudo con la exhortación apostólica postsinodal.

Dos premisas para leer el *Documento final*

A modo de premisas para leer el *Documento final*, vale la pena evocar, por una parte, el discurso que dirigió el Papa a los participantes del sínodo durante la última Congregación General, el 26 de octubre del 2019: “hemos caminado mucho y todavía tenemos que caminar más en este camino de la sinodalidad”, dijo en sus palabras iniciales. Subrayó que “estamos en un buen camino”. Sin embargo, al concluir su intervención, Francisco pidió que “en la difusión que hagan del *Documento final* se detengan sobre todo en los diagnósticos, que es la parte pesada, que es la parte realmente donde el sínodo se expresó mejor”. Quedarse en “pequeñas cosas disciplinares” no haría justicia a todo lo que emergió de la asamblea o, como ha dicho el obispo de Roma, “no haría el bien que tiene que hacer este sínodo” (Francisco, 2019).

Por otra parte, es importante señalar que el *Documento final* se estructura en cinco capítulos, además de una breve introducción y una conclusión aún más breve. El primer capítulo presenta una perspectiva amplia sobre la necesidad de pasar “de la escucha a la conversión integral”. Dicha conversión se desglosa en nuevos caminos de conversión pastoral (capítulo II), nuevos caminos de conversión cultural (capítulo III), nuevos caminos de conversión ecológica (capítulo IV) y nuevos caminos de conversión sinodal (capítulo V). Se advierte:

la única conversión al Evangelio vivo, que es Jesucristo, se podrá desplegar en las dimensiones interconectadas para motivar la salida a las periferias existenciales, sociales y geográficas de la Amazonía. Estas dimensiones son: la pastoral, la cultural, la ecológica y la sinodal. (19)⁹

9 En esta y en las siguientes referencias al *Documento final* se señala entre paréntesis el número al cual se hace alusión textual.

Queda claro, entonces, que el *Documento final* mantiene la perspectiva de las “conversiones” que se propuso en el *Instrumentum laboris* e incluye la “conversión cultural”.

Lo imprescindible

Hechas estas aclaraciones, se presentan sumariamente algunas de las propuestas imprescindibles del Sínodo Amazónico, postuladas por Beltrán (2019), director de la revista *Vida Nueva*¹⁰.

Ordenación de hombres casados

El *Documento final* plantea la posibilidad de:

ordenar sacerdotes a hombres idóneos y reconocidos de la comunidad, que tengan un diaconado fecundo y reciban una formación adecuada para el presbiterado, pudiendo tener familia legítimamente constituida y estable, para sostener la vida de la comunidad cristiana mediante la predicación de la Palabra y la celebración de los Sacramentos en las zonas más remotas de la región amazónica. (111)

Este punto fue el que más votos en contra recibió (41 frente a 120 a favor), lo cual confirmó que suscitó una resistencia relevante.

El ministerio de “la mujer dirigente de la comunidad”

Aunque había gran expectativa por el diaconado femenino, el *Documento final* no pide su aprobación de forma explícita, sino implícita, al hacerse eco del alto número de consultas en el que se ha solicitado y deja en manos del Papa y de la comisión creada para tal efecto por Francisco “sus resultados” (103). No obstante, los padres sinodales sí reclaman que las mujeres “puedan recibir los ministerios del lectorado y acolitado, entre otros a ser desarrollados”, además,

10 En esta sección sigo casi textualmente las lúcidas reflexiones de Beltrán en su artículo “De la red panamazónica al pecado ecológico”, en el cual plasma un elenco de propuestas imprescindibles del Sínodo Amazónico.

piden que “sea creado el ministerio instituido de ‘la mujer dirigente de la comunidad’”. Esta propuesta fue refrendada por 137 obispos; treinta se manifestaron en contra.

“Reconocemos la ministerialidad que Jesús reservó para las mujeres” (102), recuerdan los obispos, quienes consideran “necesario fomentar la formación de mujeres en estudios de teología bíblica, teología sistemática, derecho canónico, valorando su presencia en organizaciones y liderazgo, dentro y fuera del entorno eclesial”.

El pecado ecológico

Los padres sinodales incluyen “el pecado ecológico” en la lista de faltas para los cristianos. “Proponemos definir el pecado ecológico como una acción u omisión contra Dios, contra el prójimo, la comunidad y el ambiente” (82), esto lo aprobaron los obispos del sínodo y detallaron que se trata de:

un pecado contra las futuras generaciones y se manifiesta en actos y hábitos de contaminación y destrucción de la armonía del ambiente, transgresiones contra los principios de interdependencia y la ruptura de las redes de solidaridad entre las criaturas y contra la virtud de la justicia. (82)

Organismos eclesiales para la Amazonía

Los padres sinodales piden la creación de “un organismo episcopal que promueva la sinodalidad entre las iglesias de la región” (115), que permita trabajar en red, que sea “permanente y representativo”. Asimismo, conscientes del poder y alcance de los medios de comunicación, respaldan la creación de “una red de comunicación eclesial panamazónica” (61) y de “un observatorio socioambiental pastoral, fortaleciendo la lucha en defensa de la vida” (85), que trabaje en alianza con organismos latinoamericanos de la Iglesia —como el CELAM, la CLAR, Cáritas, la REPAM—, los episcopados, las universidades católicas, la sociedad y los pueblos indígenas. Además, proponen:

crear ministerios especiales para el cuidado de la 'casa común' y la promoción de la ecología integral a nivel parroquial y en cada jurisdicción eclesiástica, que tengan como funciones, entre otras cosas, el cuidado del territorio y de las aguas, así como la promoción de la encíclica *Laudato si'*. (82)

Crear un rito amazónico propio

Junto a los veintitrés ritos existentes y reconocidos por la Iglesia universal, el sínodo propone "constituir una comisión competente para estudiar y dialogar, según usos y costumbres de los pueblos ancestrales, la elaboración de un rito amazónico que exprese el patrimonio litúrgico, teológico, disciplinario y espiritual amazónico" (119).

Aliados de los indígenas

El *Documento final* sentencia:

la Iglesia se compromete a ser aliada de los pueblos amazónicos para denunciar los atentados contra la vida de las comunidades indígenas, los proyectos que afectan al medio ambiente, la falta de demarcación de sus territorios, así como el modelo económico de desarrollo depredador y ecocida. (46)

Además, recuerda que "la defensa de la tierra no tiene otra finalidad que la defensa de la vida". A renglón seguido, el texto llama a "defender los derechos a la libre determinación, la demarcación de territorios y la consulta previa, libre e informada", teniendo en cuenta que "para la Iglesia, la defensa de la vida, la comunidad, la tierra y los derechos de los pueblos indígenas es un principio evangélico, en defensa de la dignidad humana" (47). En este sentido, dedica un punto especial a los pueblos indígenas en aislamiento voluntario; así, la Iglesia se compromete a defender sus derechos, en especial, la inviolabilidad de sus territorios, a través de "acciones de incidencia" (50) hacia los Estados.

Contra la evangelización colonialista

En el texto hay un categórico rechazo a “una evangelización de estilo colonialista” (55), al igual que a todo “proselitismo” (56). Frente a esto, plantea “procesos claros de inculturación de nuestros métodos y esquemas misioneros” y propone a los centros de investigación y pastoral que estudien “las tradiciones de los grupos étnicos amazónicos” para defender su identidad y cultura, mediante “acciones educativas” (57) que favorezcan la inculturación; así, urge conocer “sus lenguas, sus creencias y aspiraciones, sus necesidades y esperanzas”. Estos planes educativos han de tener “la ecología integral como eje transversal”.

Por otra parte, en el documento hay una renovada conciencia frente al peligro de los neocolonialismos: “la Iglesia tiene la oportunidad histórica de diferenciarse de las nuevas potencias colonizadoras escuchando a los pueblos amazónicos para poder ejercer con transparencia su actividad profética” (15).

La ecología integral como único camino posible

“La ecología integral no es un camino más que la Iglesia puede elegir de cara al futuro en este territorio, es el único camino posible, pues no hay otra senda viable para salvar la región” (67), se asevera en el *Documento final*, toda vez que “es urgente enfrentarnos a la explotación ilimitada de la ‘casa común’ y de sus habitantes”, como reclaman los obispos sinodales. Para esto, llaman a la comunidad internacional a proporcionar más recursos económicos, a “un modelo de desarrollo justo y solidario” (68), y a “una economía solidaria y sostenible, circular y ecológica” (73), con el fin de frenar el cambio climático.

Conscientes del limitado campo de acción de la Iglesia, los padres sinodales reflexionan: “tal vez no podemos modificar inmediatamente el modelo de un desarrollo destructivo y extractivista imperante, pero sí tenemos la necesidad de saber y dejar en claro: ¿dónde nos ubicamos?, ¿al lado de quién estamos?” (70).

Compromiso rural y urbano

En el documento se enfatiza en la necesidad de que la Iglesia se comprometa a defender los derechos de los habitantes de la Amazonía, en los espacios rurales y en las ciudades, con una especial atención a los migrantes y a los jóvenes. “Es necesario defender el derecho de todas las personas a la ciudad” (35), apunta el texto, desde los principios de “sostenibilidad, democracia y justicia social”.

Así, se destaca el papel de las comunidades de base y se insta a la Iglesia local a “estar presente en los espacios de participación de políticas públicas donde se articulan acciones para revitalizar la cultura, la convivencia, el ocio y la celebración” (36). “Debemos luchar para que las ‘favelas’ y las ‘villas miseria’ tengan asegurados los derechos básicos fundamentales”, se subraya; para lo que se sugiere instituir un “ministerio de acogida” en las comunidades urbanas para migrantes, refugiados, personas sin hogar...

Por una transición energética “radical”

Como parte de su compromiso para defender los derechos humanos, la Iglesia denuncia la explotación de las multinacionales:

denunciamos la violación de los derechos humanos y la destrucción extractiva. Asumimos y apoyamos las campañas de desinversión de compañías extractivas relacionadas al daño socioecológico de la Amazonía, comenzando por las propias instituciones eclesiales y también en alianza con otras iglesias. Llamamos a una transición energética radical y a la búsqueda de alternativas. (70)

En esta misma línea, los padres sinodales reclaman “modelos de aprovechamiento del bosque en pie” (71).

Un fondo mundial para reparar la deuda ecológica

La “creación de un fondo mundial para cubrir parte de los presupuestos de las comunidades presentes en la Amazonía que promueven su desarrollo in-

tegral y autosostenible” (83), a fin de “reparar la deuda ecológica que tienen los países” con esta región, es una de las propuestas de “avanzada” de este sínodo. A partir de ahí, también se sugieren “hábitos saludables” (84) y “estilos de vida sobrios”, como cambiar “la cultura del consumo excesivo”, promover el reciclaje y la reforestación, reducir la dependencia de combustibles fósiles y del uso de plásticos...

Más sinodalidad y descentralización

El *Documento final* reclama “audacia evangélica” (91) para lograr una Iglesia sinodal, lo que se traduce en una petición de reformar las estructuras eclesiales, de que sean “descentralizadas en sus diversos niveles (diocesano, regional, nacional, universal), respetuosas y atentas a los procesos locales, sin debilitar el vínculo con las demás Iglesias hermanas y con la Iglesia universal” (92). ¿El objetivo?: “una sincronía entre la comunión y la participación, entre la corresponsabilidad y la ministerialidad de todos”. Así, los obispos defienden:

una conversión que promueva la creación de estructuras en armonía con el cuidado de la creación, una conversión pastoral basada en la sinodalidad, que reconozca la interacción de todo lo creado. Conversión que nos lleve a ser una Iglesia en salida que entre en el corazón de todos los pueblos amazónicos. (18)

Además, apostillan: “nuestra conversión pastoral será samaritana, en diálogo, acompañando personas con rostros concretos de indígenas, de campesinos, de afrodescendientes y migrantes, de jóvenes, de habitantes de las ciudades” (20).

Apuesta por el liderazgo y la participación de los laicos

“Reconocemos la necesidad de fortalecer y ampliar los espacios para la participación del laicado, ya sea en la consulta como en la toma de decisiones, en la vida y en la misión de la Iglesia” (94), defienden los padres sinodales, quienes abogan por “la corresponsabilidad de todos los bautizados”. Es más, plantean que:

el obispo pueda confiar, por un mandato de tiempo determinado, ante la ausencia de sacerdotes en las comunidades, el ejercicio de la cura pastoral de la misma a una persona no investida de carácter sacerdotal, que sea miembro de la comunidad. (96)

Eso sí, afirman que “deberán evitarse personalismos y por ello será un cargo rotativo”. Del mismo modo, reclaman una mayor promoción y mejor formación del diaconado permanente (104). En otro punto, reclaman que “se confieran ministerios para hombres y mujeres de forma equitativa” (95). Igualmente, llaman a respetar la piedad popular de los pueblos amazónicos, evitando la clericalización e impulsando el papel de los laicos desde “una catequesis apropiada” (53).

Inculturación y ecología integral en la formación de sacerdotes

El *Documento final* plantea una mayor inculturación y una apuesta por la ecología integral en los programas de formación “de los futuros presbíteros de las iglesias en la Amazonía” (108), para que se aborden la historia de los pueblos indígenas, la espiritualidad ecológica, las teologías indias...

Pastoral y vocaciones indígenas

Los padres sinodales dicen: “es urgente dar a la pastoral indígena su lugar específico en la Iglesia” (27), lo que pasa por “definir, elaborar y adoptar acciones pastorales que permitan desarrollar una propuesta evangelizadora en medio de las comunidades indígenas”. Así, proponen “una pastoral indígena y de la tierra” con una “especificidad propia” desde “una opción preferencial por los pueblos indígenas”. En este sentido, subrayan la necesidad de tener “organismos diocesanos de pastoral indígena”, así como “sacerdotes y ministros” indígenas.

Atención sanitaria

Sobre la cuestión sanitaria, “la Iglesia asume como tarea importante promover la educación en salud preventiva y ofrecer asistencia sanitaria en lugares donde la asistencia del Estado no llega” (58).

Una red escolar indígena y una Universidad Católica Amazónica

El *Documento final* sugiere incrementar la labor educativa eclesial, “empoderando a las personas con un sano sentido crítico” (59). Para hacerlo realidad, plantea la creación de “una red escolar de educación bilingüe para la Amazonía —similar a Fe y Alegría— que articule propuestas educativas que respondan a las necesidades de las comunidades, respetando, valorando e integrando en ellas la identidad cultural y la lingüística” (62). Además, promueve establecer una Universidad Católica Amazónica “basada en la investigación interdisciplinaria (incluyendo estudios de campo), en la inculturación y en el diálogo intercultural” (114).

Traducir la Biblia a lenguas indígenas

En su apuesta por el diálogo interreligioso y, sobre todo, por el ecumenismo, el documento dice que “la centralidad de la Palabra de Dios en la vida de nuestras comunidades es factor de unión y diálogo” (24), al tiempo que pone sobre la mesa algunas propuestas concretas:

en torno a la Palabra se pueden dar tantas acciones comunes: traducciones de la Biblia a lenguas locales, ediciones en conjunto, difusión y distribución de la Biblia y encuentros entre teólogos y de teólogos y teólogas católicos y de diferentes confesiones. (24)

Una red itinerante de misioneros

Ante las vastas distancias y las enormes dificultades de desplazamiento en la Amazonía, el sínodo valora el trabajo de los equipos misioneros itinerantes que se dedican a la llamada “pastoral de visita”. “Proponemos una red itinerante que reúna los distintos esfuerzos de los equipos que acompañan y dinamizan la vida y la fe de las comunidades” (40), se lee en el *Documento final*, también con la idea de que abran “caminos de incidencia política para la transformación de la realidad”.

Más congregaciones misioneras en el Amazonas

El texto también invita a las congregaciones religiosas “que aún no están involucradas en misiones” a que establezcan “al menos un frente misionero en cualquiera de los países amazónicos” (40).

Desafíos para la Iglesia y para una ecología integral

Está claro que el sínodo marcó un antes y un después para la Iglesia en la Amazonía, y con respecto a los pasos que se pueden dar a fin de concretar una ecología integral. Los “pretextos” para hacer posibles, definitivamente, los nuevos caminos que la Iglesia debe transitar en este sentido nos llevan a plantearnos algunas cuestiones acuciantes:

- ¿Qué luces arrojó el sínodo frente al imperativo de ser una Iglesia con rostro amazónico e indígena?
- ¿Cuáles han de ser los escenarios y los sujetos prioritarios de la misión evangelizadora de la Iglesia?
- ¿Qué desafíos concretos se desprenden de la experiencia del Sínodo Amazónico y del *Documento final*?
- ¿A qué me comprometo o nos compromete este sínodo?

Sin duda, con la exhortación postsinodal de Francisco, nos sentimos movidos a leer el sínodo —el *Documento final* y el evento— como una invitación a la audacia para avanzar hacia “mares más profundos”, reconociendo el imperativo de ser *Ecclesia semper reformanda*.

Referencias

- Beltrán, J. (2019). De la red panamazónica al pecado ecológico. *Vida Nueva*, (3151), 12-13. <https://www.vidanuevadigital.com/sumario/revista-3151/>
- Elizalde Prada, O. (22 de octubre del 2019a). “Amazonía: Casa Común” denuncia actos de violencia e intolerancia religiosa. *Vida Nueva Digital*.

- <https://www.vidanuevadigital.com/2019/10/22/amazonia-casa-comun-denuncia-actos-de-violencia-e-intolerancia-religiosa/>
- Elizalde Prada, O. (19 de octubre del 2019b). Mauricio López: “el que sienta que se derrumbaron estructuras que no deberían haber cambiado, no entendió el sínodo”. *Vida Nueva Digital*. <https://www.vidanuevadigital.com/2019/10/19/mauricio-lopez-el-que-sienta-que-se-derrumbaron-estructuras-que-no-deberian-haber-cambiado-no-entendio-el-sinodo/>
- Elizalde Prada, O. (20 de octubre del 2019c). Padres sinodales firman histórico “Pacto de las Catacumbas por la Casa Común”. *Vida Nueva Digital*. <https://www.vidanuevadigital.com/2019/10/20/padres-sinodales-firman-historico-pacto-de-las-catacumbas-por-la-casa-comun/>
- Francisco. (2013). Exhortación apostólica “*Evangelii gaudium*” del santo padre Francisco a los obispos, a los presbíteros y diáconos, a las personas consagradas y a los fieles laicos sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual. http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html
- Francisco. (2015). *Carta encíclica “Laudato si” del santo padre Francisco sobre el cuidado de la casa común*. http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html
- Francisco. (2018). *Constitución apostólica “Episcopalis communio” sobre el Sínodo de los Obispos*. http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_constitutions/documents/papa-francesco_costituzione-ap_20180915_episcopalis-communio.html
- Francisco. (2019). *Clausura de los trabajos de la Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para la región Panamazónica sobre el tema “Nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral”*. *Discurso del santo padre Francisco*. http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2019/october/documents/papa-francesco_20191026_chiusura-sinodo.html
- Francisco. (2020). *Exhortación apostólica postsinodal “Querida Amazonía” del santo padre Francisco al pueblo de Dios y a todas las personas de buena voluntad*. http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20200202_querida-amazonia.html

- Fundación Amerindia. (2019a). *Hacia el Sínodo Panamazónico: desafíos y aportes desde América Latina y el Caribe*. https://www.cidse.org/wp-content/uploads/2019/10/Hacia-el-Si%CC%81nodo-Panamazo%CC%81nico_PDF.pdf
- Fundación Amerindia. (2019b). *Perspectivas de sinodalidad: hacia una Iglesia con rostro amazónico*. <https://www.cidse.org/es/2019/10/07/perspectivas-de-sinodalidad-hacia-una-iglesia-con-rostro-amazonico/>
- Magariños, E. (25 de octubre del 2019). Francisco pide disculpas por el robo de las estatuillas amazónicas de una iglesia de Roma. *Vida Nueva Digital*. <https://www.vidanuevadigital.com/2019/10/25/francisco-pide-disculpas-por-el-robo-de-las-estatuillas-amazonicas-de-una-iglesia-de-roma/>
- Menor, D. (28 de octubre del 2019). "Roma se ha 'amazonificado' con el sínodo", asegura el cardenal Barreto. *Vida Nueva Digital*. <https://www.vidanuevadigital.com/2019/10/28/roma-se-ha-amazonificado-con-el-sinodo-asegura-el-cardenal-barreto/>
- Oficina de Prensa del Vaticano. (2019). "Instrumentum laboris" de la Asamblea Especial para la región Panamazónica del Sínodo de los Obispos. <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2019/06/17/ins.html>
- Parra, A. (2003). *Textos, contextos y pretextos. Teología fundamental*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Red Eclesial Panamazónica. (2019). *Informe. Proceso de consulta sinodal de la Red Eclesial Panamazónica REPAM*. <https://redamazonica.org/2019/07/informe-proceso-de-consulta-sinodal-realizado-por-repam/>
- Secretaría General del Sínodo de los Obispos. (2018). *Documento preparatorio del Sínodo para la Amazonía: nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral*. <http://www.sinodoamazonico.va/content/sinodoamazonico/es/documentos/documento-preparatorio-para-el-sinodo-sobre-la-amazonia.html>
- Secretaría General del Sínodo de los Obispos. (2019a). *Documento final del Sínodo Especial para la Amazonía*. <http://www.sinodoamazonico.va/content/sinodoamazonico/es/documentos/documento-final-de-la-asamblea-especial-del-sinodo-de-los-obispo.html>

Secretaría General del Sínodo de los Obispos. (2019b). *Apertura de los trabajos de la Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para la región Panamazónica sobre el tema "Nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral". Saludo del santo padre Francisco*. <http://www.sinodoamazonico.va/content/sinodoamazonico/es/noticias/papa-francesco--discorso-all-apertura-del-sinodo-dei-vescovi-per.html>

Vida Nueva Digital. (19 de enero del 2018). Discurso del papa Francisco al encontrarse con los pueblos de la Amazonía en Perú (19-01-2018). *Vida Nueva Digital*. <https://www.vidanuevadigital.com/documento/discorso-del-papa-francisco-al-encontrarse-los-pueblos-la-amazonia-peru-19-01-2018/>

